

# ACTOS COMUNICATIVOS DE MIRADA EN LA CONDUCTA DE REFERENCIA SOCIAL

*R. Gama Morales, R. Canal Bedia, M. V. Martín Cilleros y E. Díez Villoria*

## INTRODUCCIÓN

La conducta de Referencia social (RS, en lo sucesivo) se define como un tipo de comunicación en la cual dos personas se transmiten información sobre una tercera persona u objeto. Dicha conducta comunicativa tiene lugar cuando una persona basa total o parcialmente su interpretación personal de un suceso en la conducta de otro, (Walden, 1993). El indicador conductual que hace presuponer que la habilidad de referencia social está desarrollada es el cambio apropiado de la acción, cambio que está basado en un mensaje interpretativo que proporciona otra persona, denominada persona de referencia, relativo a una situación desconocida o situación de incertidumbre (Feinman, 1982).

La RS es un sofisticado proceso socio-cognitivo en el que el niño comprende la naturaleza del mensaje de la persona de referencia y entiende que dicho mensaje se aplica específicamente a un referente o situación concreta. Para que el niño sea capaz de manifestar esta habilidad, debe haber desarrollado una serie de capacidades previas (Feinman, 1982, 1985; Klinnert, Campos, Sorce, Ende y Svejda, 1983), que se operativizan en las siguientes pautas conductuales y cognitivas:

1. La discriminación y reacción adecuadas a las señales emocionales como expresiones faciales, tono de voz,..., entre otras.
2. La capacidad de inhibir la propia conducta hasta que se obtiene la información referencial.
3. Habilidades atencionales, tanto para mantener la atención sobre un suceso como para combinar la atención entre objetos y personas (interacciones triádicas).
4. Habilidad para vincular la reacción de una persona con un suceso concreto que se está observando.
5. Saber atender a lo que otras personas están observando, es decir, disponer de nociones de referencia.
6. Tener conciencia del estado mental propio y del estado mental de los otros.

Estas habilidades necesarias para la referencia social parecen estar presentes a lo largo del segundo año de vida, algunas de ellas ya incluso en la segunda mitad del primer año,

en niños sin alteración del desarrollo, parece ser que a los 18 meses dicha habilidad ya está operativa. En niños con discapacidad intelectual aparecen más tarde (Walden, Knieps y Baxter , 1991). Sin embargo, estas habilidades han sido escasamente estudiadas en niños con autismo.

## SITUACIÓN

En la situación experimental se pondrá a los niños en una situación de referencia social “pasiva”, donde la madre dará información al niño sin esperar la demanda activa de información por parte de éste, una vez que tenga lugar la aparición de un estímulo de referencia (caja de madera movida por control remoto), con la finalidad de que dicho estímulo genere incertidumbre acerca de cómo actuar ante el mismo. La madre y el niño están una sala vacía donde habrá una mesa, dos sillas en el centro de la habitación y un armario con juguetes colocado al lado derecho de la mesa. En un extremo de la sala se situará la caja de madera. Una vez que la madre y el niño están en la habitación, se les deja que interactúen durante diez minutos, de este modo se habitúan al lugar y al tipo de actividades de juego que pueden realizar allí. Durante el tiempo de habituación, la madre juega con el niño y le manda a buscar juguetes a la caja que en la prueba va a funcionar como objeto de referencia. Una vez que han pasado los diez minutos, la madre vuelve a incitar al niño para que se acerque a la caja a buscar juguetes. En este momento, cuando el niño se aproxima a la caja, ésta comienza a moverse por control remoto por la habitación, aproximándose al lugar donde están el niño y su madre. Se supone que el movimiento de la caja, que no se había movido hasta ahora y que, a priori, no puede moverse por sí misma, generará incertidumbre en el niño. Una vez que se inicie el movimiento de la caja, la madre procederá a indicar miedo y malestar en la situación, independientemente de que el niño la mire o no.

## OBJETIVO

Analizar la conducta de mirada de los diferentes grupos en la situación de referencia social en un contexto de laboratorio, con la finalidad de ver si existen diferencias entre los grupos en los tipos de miradas que emiten. Se han estudiado los siguientes tipos de mirada, en cada uno de los grupos:

- Mirada de referencia social: el niño mira a la madre demandando información después de mirar a la caja (objeto de incertidumbre), una vez que ésta se ha movido por control remoto.
- Mirada para compartir: mirada del niño a la madre para informar, pedir o mostrar algo.
- Mirada a un objeto: el niño mira a un objeto que no sea el objeto de incertidumbre o la madre.
- Mirada al estímulo de referencia: el niño mira a la caja.
- Mirada autorregulatoria: el niño mira a la madre para ver si su conducta está siendo aprobada por ésta.

## PARTICIPANTES

Los participantes han sido tres grupos, niños con autismo, niños con síndrome de Down y niños sin alteración en el desarrollo, acompañados por sus madres. Las características de edad mental, cronológica y edad de desarrollo social de los sujetos que han compuesto la muestra quedan recogidos en la siguiente tabla:

	Autismo n=10	S. Down n=10	Sin alteración del desarrollo n=10
Edad Cronológica	50 (3.83)	48 (3.22)	19 (1.84)
Edad Mental Media	38 (4.05)	28 (2.34)	21 (0.97)
Rango de CI	50-130 x= 87 (26,88)	42-77 x=60 (10,99)	100-110 x=108 (2,42)
Edad Social Media	19 (1.64)	19 (1.63)	19 (1.04)

\*Entre paréntesis se indica la desviación típica.

Los grupos están igualados en edad de desarrollo social, teniendo todos los sujetos una edad de desarrollo social equivalente a 19 meses ( valoración realizada con la Escala de Madurez Social Vineland, Sparrow, Balla y Cicchetti, 1984) y una edad de desarrollo mental superior a los 18 meses, de manera que se asegurase una edad de desarrollo mínima en la que la conducta de referencia social ya debería estar instaurada.

## CONCLUSIONES:

Se observan diferencias significativas entre los grupos en relación a la conducta de mirada de referencia social y en la mirada a otros objetos de la sala. En el resto de categorías de miradas estudiadas, no se han podido observar diferencias significativas, aunque en líneas generales, el grupo de niños con autismo, es el que menos cantidad de mirada ha emitido en valor absoluto, siendo significativamente inferior, el número de miradas con carácter social. Los niños con autismo pasaban más tiempo, durante la situación experimental, dirigiendo la mirada hacia objetos irrelevantes de la sala.

## BIBLIOGRAFÍA:

- Collis, G. M. y Schaffer, H. R. (1975). Synchronization of visual attention in mother-infant pairs. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and allied Disciplines* 18, 211-219.
- Feinman, S. (1982). Social referencing in infancy. *Merrill-Palmer Quarterly*, 28 (4), 445-467.
- Feinman, S. (1985). Emotional expression, social referencing and preparedness for learning in infancy- Mother knows best, but sometimes I know better. En G. Zivin (Ed.), *The development of expressive behavior: Biology-environment interaction*. Nueva York: Academic Press.
- Klinnert, M.D., Campos, J.J., Sorce, J., Emde, R.N. y Svejda, M. (1983). Emotions as behavior regulators: Social referencing in infancy. En R. Plutchik and H. Kellerman (Eds.). *Emotion: Theory, research and experience*, vol . 2. Nueva York. Academic Press.
- Sparrow, S. S., Balla, D. A., y Cicchetti, D. V. (1984). *Vineland Adaptive Behavior Scales (Survey Edition)*. Circle Pines, MN: American Guidance Service.
- Walden, T.A. (1993). Communicatin the meaning of events through social referencing. En A. Kaiser y D. Gray (Eds.), *Enhacing children´s communication. Research foundations for intervention*. Baltimore: PaulH. Brookes.
- Walden, T.A., Knieps, L. y Baxter, A. (1991). Contingent provision of social referential information by parents of normally developing and delayed children. *American Journal of Mental Retardation*, 96, 177-187.